



EL CORREO DEL PUEBLO

¡Proletarios, pueblos y naciones oprimidos del mundo entero, unidos!

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO I. NUM. 17

22 de Octubre de 1.975

10 ptas.

ANTE EL PELIGRO DE GUERRA CON MARRUECOS

- INDEPENDENCIA PARA EL SAHARA
- TRASPASO DE PODERES Y ENTREGA DE MEDIOS SUFICIENTES DE DEFENSA AL PUEBLO SAHARAUI



En los momentos en que redactamos estas líneas (día 21 de octubre), los españoles nos encontramos, junto con los pueblos saharauí, marroquí y los restantes pueblos de la zona, ante un grave peligro de guerra que se ha agudizado extraordinariamente en los últimos días, y en la que todos podemos vernos implicados.

La "marcha sobre el Sahara" organizada por el rey Hassán II de Marruecos, precedida de concentraciones de tropas marroquíes en la frontera saharauí, es el elemento que ha desencadenado la alarmante situación actual. Se trata de una maniobra enmarcada dentro de los planes de la reacción marroquí de anexionarse el Sahara, en contra de la firme voluntad de independencia del pueblo saharauí, probada a través de años de intensa lucha política y militar contra el colonialismo español, en contra de las resoluciones de la ONU y en contra del dictamen del Tribunal Internacional de la Haya que el mismo Marruecos había solicitado.

La monarquía feudal de Hassán II, cruel opresora del pueblo marroquí, intenta sustituir a los monopolios españoles en el saqueo de las riquezas saharauí, y de paso desviar con esta campaña falsamente "patriótica" al pueblo marroquí de la lucha por su libertad y emancipación, embarcándolo en empresas expansionistas, de agresión contra otros pueblos.

EL REGIMEN ESPAÑOL TAMBIEN ES CULPABLE.

Pero del peligro actual de guerra no sólo es culpable Hassán II (como dicen el Sr. Piniés en la ONU, la prensa y demás portavoces del Régimen), sino que también lo es, y tanto como él, el gobierno

español.

Nada de eso pasaría hoy, si, en lugar de prolongar la dominación colonial sobre el Sahara para defender los intereses de cuatro monopolistas, el gobierno español hubiera reconocido hace años —de verdad y no sólo de palabra— el derecho a la autodeterminación y a la independencia del pueblo saharauí. Si en lugar de engordar a un puñado de lacayos suyos en el Sahara y de perseguir a los legítimos representantes del pueblo saharauí, hubiera reconocido a estos, negociado y acordado con ellos las formas de ejercer el derecho de autodeterminación y el traspaso de poderes.

No hay otra solución a la cuestión del Sahara, ni podrá haber paz en la zona, como no sea sobre la base de la realización efectiva del derecho del pueblo saharauí



EN ESTE NUMERO

- Comunicado de la Junta Democrática de España a la Opinión Pública y a las Juntas Democráticas. (texto íntegro) *pág. 2*
- MOVIMIENTO ESTUDIANTIL Universidad. ¿Cómo responder a las provocaciones del Gobierno? *pág. 7*
- COMENTARIOS DE LA PRENSA: Toros y terrorismo. Cómo consiguen firmas las asociaciones... *pág. 4*
- MOVIMIENTO OBRERO La clase obrera debe hacer un gran esfuerzo de organización (2) LAS COMISIONES OBRERAS: La forma más representativa y más democrática del movimiento organizado de la clase obrera. Tarcas. *pág. 5*
- Programa de la Unión Militar Democrática. *pág. 9*
- Negociaciones España-Estados Unidos: Un mes de rebajas. *pág. 8*

→
a disponer de su propio destino. Este es un derecho inalienable que todo democrata, que toda persona amante de la paz y de la justicia, todo el que no tenga turbios intereses expansionistas o neocolonialistas, ha de reconocer y defender ardentemente.

Es precisamente la violación de este derecho por las clases reaccionarias de España y de Marruecos y sus respectivos gobiernos lo que nos ha puesto a las puertas de la guerra.

¿COMO PROCEDER?

La solución está clara: que las autoridades españolas entreguen inmediatamente al pueblo saharaui (a través de sus representantes el Frente Polisario, y otras organizaciones nacionalistas que existan) de modo que sea éste quien controle todo el proceso de la autodeterminación. Que le proporcionen todo el armamento y el material necesario para que puedan defender su independencia nacional contra los anexionistas marroquíes, con lo cual, sólo estarían pagando una parte de la deuda contraída por España con el pueblo saharaui. No le devolverán con ello ni el uno por mil de lo que los monopolios y el go-

bierno español han sacado de allí en fosfatos y por los contratos de pesca y de prospección de petróleo con otras potencias.

Las tropas ocupantes españolas deben ser evacuadas prontamente; un retraso sólo sería permisible si son los representantes del pueblo saharaui los que piden que se haga de forma gradual, con el fin de que tengan tiempo de fortalecer y adecuar sus fuerzas armadas y de impedir que el gobierno marroquí aproveche la coyuntura de una retirada brusca para invadir el territorio. Este proceso sería rápido, el pueblo saharaui ha demostrado suficientemente, con su lucha armada contra el colonialismo español, que es un pueblo valiente, resuelto a tomar en sus manos la defensa de su independencia y su libertad y el Frente Polisario ha reiterado en estos momentos que está en condiciones de gobernar el país y defenderlo.

Esta es la única solución acorde con los intereses del pueblo saharaui y de todos los pueblos de la zona.

LOS INTERESES DEL PUEBLO

El pueblo español tiene, un doble in-

terés en que se haga una realidad inmediata la autodeterminación e independencia del pueblo saharaui:

En primer lugar, el emanado de un deber de respetar y defender la libertad y derechos de otro pueblo, hoy colonizado por España; de sus deberes democráticos e internacionalistas.

En segundo lugar, el de impedir una guerra de rapiña desatada por las clases reaccionarias de España y de Marruecos, en la que la juventud española y marroquí serían la carne de cañón.

Nuestro Partido llama a la clase obrera y a todas las masas del pueblo en general; a sus organizaciones representativas las Comisiones Obreras, a la Junta Democrática de España, los organismos de masas de la juventud, de la mujer y de otros sectores populares, la Unión de Militares Demócratas, etc., etc., a que se pronuncien por la autodeterminación e independencia INMEDIATAS del Sahara y por el apoyo de todo tipo al pueblo saharaui a que defiendan esta posición como única forma de respetar la libertad y los derechos de los saharauis y de evitar una guerra hispano-marroquí.

Comunicado de la Comisión Permanente de la Junta Democrática de España

A LA OPINION PUBLICA Y A LAS JUNTAS DEMOCRATICAS

La Comisión Permanente de la Junta Democrática de España y altas personalidades políticas de la oposición propusieron a la Plataforma de Convergencia Democrática, a la Coordinadora de Fuerzas Políticas y Asambleas de Cataluña, a los organismos unitarios del País Vasco, a la Junta Democrática de Galicia, a la Conferencia Socialista Ibérica y a la Federación Popular Democrática, la firma conjunta de un documento que con las modificaciones introducidas por dichas personalidades quedó redactado con el siguiente texto:

A LOS PUEBLOS DE ESPAÑA

"Pese a la campaña de falso patriotismo orquestada para confundir a la opinión nacional, ya no se puede ocultar la evidencia de que el Régimen, en realidad, sacrifica los intereses superiores de España al desesperado intento de mantener en el poder a la minoría gobernante que hoy controla, en su exclusivo provecho, el aparato del Estado. Esta usurpación del país ha conlucido a la actual incapacidad del Estado para afrontar los gravísimos problemas políticos, económicos y sociales planteados. Resultado lógico de aplicar a una sociedad plural y dinámica, que busca pacíficamente su modernidad en la democracia, el criterio único de la política de represión. Las consecuencias están a la vista: aislamiento casi total de la comunidad internacional de naciones, bloqueo de las relaciones con el Mercado Común, distanciamiento moral y político del Vaticano, conflic-

to prebélico con Marruecos, negociación precipitada e incondicional de acuerdos militares secretos con Estados Unidos sin contar con la aprobación de órganos verdaderamente representativos de los intereses nacionales,...

En el plano interior las consecuencias son aún más graves: imposibilidad de superación de la guerra civil, Estado dictatorial que ahoga el pluralismo real de la sociedad, negación sistemática de todas las libertades políticas y sindicales y de los Derechos del Hombre, opresión de las nacionalidades, conflictos con la Iglesia, paro creciente, desarraigo de millones de españoles forzados a la emigración, paralización de las inversiones, inflación con subida especulativa de precios, corrupción, conflictos sociales permanentes, desorden público, institucionalización del poder incontrolado

de la policía política y de las fuerzas represivas, sacrificio de víctimas en la Guardia Civil y en la Policía Armada...

Profundizar un día más esta situación que pone a España al borde de un nuevo abismo, supondría una falta de responsabilidad histórica y madurez ciudadana de la sociedad española. Pero las fuerzas políticas y sociales que han protagonizado las transformaciones económica y social de España son conscientes de la gravedad del momento, de su incontenible capacidad creadora, del inmenso deseo de los pueblos de España de suprimir todas las causas de violencia y de la existencia de un camino que puede conducir con rapidez, pacíficamente, a la libertad y al orden cívico.

Este camino pasa necesariamente por la ruptura democrática con el Régimen

con su prevista continuidad, la monarquía de Juan Carlos, quien está inhabilitado para presidir un período tan delicado y exigente como el que ha de conducir a la reconciliación nacional.

Sólo la formación de un Gobierno Provisional del Estado, y de Gobiernos Provisionales de Autonomía en Cataluña, País Vasco y Galicia, de amplia coalición democrática sin exclusiones, con participación de las fuerzas políticas, sociales y económicas, que hayan preparado y contribuido a este deber patriótico de sustituir el franquismo por un verdadero Estado de Derecho, puede garantizar el ejercicio, sin restricciones, de las libertades políticas y sindicales y de los derechos ciudadanos, abriendo un período constituyente que desemboque en la consulta popular determinante de la forma de Estado y de Gobierno.

Los organismos unitarios y fuerzas políticas y sindicales firmantes, estando en condiciones de asumir la responsabilidad de esta misión histórica, llaman a las fuerzas económicas, industriales y financieras, que van a sufrir las consecuencias del bloqueo del Régimen por Europa, a las fuerzas armadas y la Iglesia para que apoyen la alternativa democrática aquí propuesta, a la vez que se dirigen a todos los pueblos de España para que se unan en la preparación y realización de las inmediatas movilizaciones pacíficas de todos los sectores del país para conseguir la ruptura democrática de la dictadura, con la exigencia del Gobierno Provisional".

"Madrid, 1 de octubre de 1.975"

Pese a la conformidad de casi todas las formaciones políticas integradas en los Organismos invitados a la firma conjunta, no ha sido posible lograr, por ahora, la unidad de acción propuesta por la Junta Democrática, porque tanto la Plataforma de Convergencia Democrática, como la Coordinadora de Fuerzas Políticas de Cataluña, se han visto obligadas a posponer cualquier clase de acuerdo unitario de la oposición a la previa e hipotética solución de sus respectivos conflictos internos.

Dada la extrema gravedad de la situación política, la Comisión Permanente de la Junta Democrática de España decide hacer pública su posición, para que el pueblo español tenga conocimiento de los esfuerzos unitarios que se están realizando, con la esperanza, y desde luego con el propósito de que las acciones democráticas conjuntas y la exigencia de unidad que parte de todas las clases, capas y sectores democráticos ayuden a esas fuerzas políticas a superar su actual visión partidista, y a incorporarse a la alternativa democrática unitaria que es la única esperanza para los pueblos de España.

Madrid, 9 de octubre de 1.975

* * *

COMENTARIO

DE LA REDACCION

Este proyecto de declaración, fundamentalmente correcto por su contenido, constituye además una importante iniciativa de la Junta Democrática de España, digna de elogios por varios conceptos.

En primer lugar, porque esta iniciativa de la Junta iba dirigida, una vez más, a conseguir la unidad de criterios y de actuación

QUIEN LABORA POR LA MAS AMPLIA UNIDAD, DEFIENDE LA DEMOCRACIA Y LOS INTERESES DEL PUEBLO.

QUIEN SE NIEGA A ELLO, DEFIENDE INTERESES BASTARDOS, ALARGA LA VIDA DEL FASCISMO Y MANIOBRA CONTRA EL PUEBLO.



—sobre la base irrenunciable de las reivindicaciones cardinales de la democracia política— de todas las fuerzas que afirman su voluntad de poner fin al Régimen fascista. Es hoy evidente para todo el mundo que, de poder materializarse tan amplia unidad en torno a esos principios irrenunciables, se acortaría rápidamente la vida de un Régimen aislado y en descomposición y se ahorrarían sacrificios a nuestro pueblo.

En segundo lugar, porque en el proyecto de declaración han participado, al lado de la Junta, destacadas personalidades políticas no integradas en ella, pero que demuestran con este documento que comparten sus sinceros deseos de unidad contra el fascismo, y sus justos postulados democráticos.

El documento resultado de esta colaboración es, como decíamos, fundamentalmente correcto. Comienza desmontando la propaganda demagógica del gobierno en dos cuestiones clave: denuncia el falso patriotismo de un Régimen que "sacrifica los intereses superiores de España" a los de "una minoría gobernante". Y desenmascara su pretendida "defensa de la paz y la tranquilidad de los ciudadanos", mostrando al fascismo como el culpable de crear con su bárbara opresión y la negación de todo derecho al pueblo, una nueva situación de guerra civil en España.

Rechaza la monarquía de Juan Carlos, como mera continuidad del Régimen, y señala como única alternativa democrática posible la formación de un Gobierno Provisional del Estado y de Gobiernos Provisionales de Autonomía en las nacionalidades oprimidas, cuyas características y cuya misión democrática son concisa y claramente descritas en el texto. Llama a las fuerzas económicas, industriales y financieras, a las fuerzas armadas y a la Iglesia a apoyar esta alternativa —única forma de conseguir una conquista pacífica de la democracia—, y convoca a todos los pueblos de España a

emprender ya pronto las grandes movilizaciones democráticas generales "con la exigencia del Gobierno Provisional".

ACERCA DE LOS "CONFLICTOS INTERNOS"

Todo esto es lo que: siempre ha sostenido la Junta Democrática, y es algo justo y comprensible para cualquiera. ¿Qué hombre o mujer que quiera la democracia, que quiera de verdad poner fin al fascismo y devolverle la palabra al pueblo, pueda estar en desacuerdo con estos principios mínimos democráticos y con estas propuestas claras y razonables?

Sin embargo, la Plataforma de Convergencia Democrática y la Comisión Coordinadora de Fuerzas Políticas de Catalunya alegaron que "conflictos internos" les impedirían firmar la declaración.

QUIEN QUIERE LA UNIDAD ANTI-FASCISTA, Y QUIEN NO

Pero, ¿qué "conflictos internos" son los que pueden impedir el suscribir los principios esenciales de la democracia política, que no sean el desacuerdo con estos principios? ¿Qué "conflictos internos" de cualquier alianza de fuerzas que se llame democrática, pueden estar por encima de la necesidad imperiosa de unirse todos los antifascistas para acabar rápidamente con este Régimen de terror?

La Junta Democrática de España no se limita a hablar de unidad antifascista, sino que lleva una actividad constante, incansable, ante las otras fuerzas y organismos que aseguran querer la democracia, a pesar de las repetidas evasivas y negativas, con el fin de poder conseguir una alianza más amplia de fuerzas contra el fascismo, que la ya conseguida dentro de la Junta. Esta nueva iniciativa es una prueba más, palpable, de ello.

El Partido del Trabajo seguirá por su parte insistiendo, al igual que la Junta Democrática, cerca de estas fuerzas, para que se decidan a abandonar su actual actitud y pasen a engrosar el campo de las fuerzas democráticas.

La clase obrera y los pueblos de España pueden ver claramente con este ejemplo quienes desean verdaderamente la unidad para acabar con el Régimen y, por tanto, el fin de éste, y quienes utilizan la palabra "unidad" como algo vacío, mientras de hecho contribuyen a prolongar la vida del fascismo con su persistente negativa, no ya a la fusión, sino a la simple colaboración con la Junta Democrática de España.

Igualmente pueden comprender la clase obrera y los pueblos de España quienes son los que quieren y pueden garantizar un futuro democrático para España, y quienes no. Los que pueden hacerlo son los que hoy no dudan, sino que persisten en la lucha antifascista; los que defienden consecuentemente, por encima de todo "conflicto interno" o cualquier otro pretexto, los principios cardinales de la democracia política y no cesan en sus esfuerzos tenaces por llegar a una más amplia unión contra el enemigo común. En definitiva, quien, tanto por sus palabras como por sus hechos, está demostrando que defiende la democracia política sin trucos y mantiene las únicas firmes y claras posiciones destinadas a acortar al máximo la vida del Régimen fascista. Esto es; la Junta Democrática de España

Programa de la UNION MILITAR DEMOCRATICA

En las últimas fechas, por varios motivos, el Ejército es un tema de gran actualidad. Han sucedido las detenciones de tres oficiales en Barcelona y la celebración de una rueda de prensa en París, en la que el capitán José Ignacio Domínguez, miembro de la Unión Militar Democrática, hizo unas interesantes declaraciones. Por razones de espacio nos es imposible ofrecer a nuestros lectores todas las declaraciones; a continuación, damos a conocer el programa de la "Unión Militar Democrática" que fue leído en la rueda de prensa y en el próximo "El Correo del Pueblo", publicaremos el resto de las declaraciones del capitán José Ignacio Domínguez.

PROGRAMA DE LA UNION MILITAR DEMOCRATICA

1.—El completo divorcio existente entre la España real y el sistema totalitario que la gobierna, preocupado únicamente de su permanencia, hacen jugar a las Fuerzas Armadas el papel de guardián de los intereses del actual Régimen y no del pueblo español. La U.M.D. (Unión Militar Democrática), consciente de esta situación aspira a que las Fuerzas Armadas se pongan exclusivamente al servicio del pueblo recobrando su prestigio y dignidad.

2.—La U.M.D. está constituida por los cuadros profesionales de las Fuerzas Armadas que están dispuestos a lograr sus objetivos nacionales y militares, apoyándose precisamente en la fuerza del compañerismo y en la que no tienen cabida los que estén al servicio de partidos políticos (lo mismo del gobierno que de la oposición), y los que pertenecían a servicios de información política.

3.—El pertenecer a la U.M.D. implica una exigencia profesional y otra nacional. A nivel profesional, los miembros de la U.M.D. se esforzarán en ser militares ejemplares, huyendo de los destinos cómodos prefiriéndolos en Unidades, y dentro de estas al mando de tropas. A nivel nacional asumirán la obligación de adquirir una profunda formación política, conscientes de los riesgos que actualmente esto implica.

4.—Los miembros de la U.M.D. repudian todo protagonismo y se comprometen formal y categóricamente a no aceptar ningún tipo de recompensas ni prebendas por su actuación patriótica.

OBJETIVOS NACIONALES

1.—Restablecimiento pleno de los Derechos del Hombre y de las libertades democráticas, y en consecuencia, promulgación de una amnistía total para todos aquellos ciudadanos (civiles y militares) que han sido sancionados por defender estos derechos.

2.—Reformas de tipo socioeconómico conducentes a igualar la distribución de la riqueza, reconociendo a los trabajadores la



plenitud de sus derechos y por tanto el derecho de huelga y de dirigir y organizar libremente sus propios sindicatos.

3.—Reconocimiento en todos los organismos territoriales e institucionales del derecho de elegir democráticamente a sus autoridades y darles la forma de gobierno que juzguen más adecuada, sin menoscabo de la integridad del Estado español.

4.—Combatir con la misma energía la corrupción imperante, propiciada por el Régimen, hasta conseguir su desenmascaramiento y desarraigo total.

5.—La convocatoria de una Asamblea Constituyente elegida democráticamente, que elabore una Constitución para España que permita integrarnos en Europa Occidental.

OBJETIVOS MILITARES

1.—Reorganización de las Fuerzas Armadas creando un Ministerio de Defensa, como único órgano responsable de su dirección, y abordando los problemas de la burocracia, unidades no operativas y exceso de cuadros profesionales, especialmente en el cuerpo de Oficiales Generales, del que forman parte algunas personas ineptas y ligadas a los sectores más reaccionarios del país.

2.—Dar al cuerpo de Suboficiales la preparación, dignidad y responsabilidad que le corresponde.

3.—Revisión de la Ley General del Servicio Militar, con objeto de hacer desaparecer actuales privilegios e intensificar la instrucción del soldado durante su permanencia en filas, tendiendo a reducir la misma, habida cuenta del sacrificio que para la Nación y su juventud representa.

4.—Reforma del sistema de Justicia Militar, reduciendo esta jurisdicción a los delitos específicamente militares y suprimiendo el aforamiento por razón del lugar o la persona, así como sistemas trasnochados, como los Tribunales de Honor, los Consejos de Disciplina Académicos, las Comisiones Depuradoras y otros, por la inseguridad jurídica que crean y la indefensión que dejan al militar.

5.—Elaboración de un Estatuto del Militar en el que se especifiquen sus deberes y derechos, así como el sistema de recursos que puede usar ante toda medida injusta o arbitraria.

Amigo lector:

**EL CORREO
DEL PUEBLO**

**es la voz del Partido del
Trabajo de España,
que habla claro: denuncia a los
reaccionarios y señala el camino a la
clase obrera y al pueblo trabajador**